

Las ASOCIACIONES CIVILES Y LOS GRUPOS DE DAMNIFICADOS

El desastre ha brindado espacio para la actuación de la emergente sociedad civil de Guadalajara. Las asociaciones civiles ofician como mediadoras entre la ciudadanía y el Estado, desarrollando una función de integración y afirmación de valores cívicos y democráticos. Estos últimos ponen en entredicho aquella concepción que pregona que los desastres desarman a la sociedad.

Juan Manuel Ramírez Sáiz
*CISMOS/ Universidad de
Guadalajara*

Introducción

LA RED El objetivo de este ensayo es analizar la capacidad de respuesta y organización de las asociaciones civiles y de los damnificados de Guadalajara a partir de la explosión del 22 de abril de 1992, así como la relación establecida por ambas con el resto de la sociedad y el gobierno.

El trabajo se basa en tres escritos elaborados por miembros del "Foro Académico de Guadalajara". Estos son:

- ✿ "La participación de las asociaciones civiles". de Cristina Padilla y Javier Villa;
- ✿ "La organización de los damnificados", de Juan Manuel Ramírez Sáiz y Jorge Regalado; y
- ✿ "Mujeres luchando al mundo transformando", de María Eugenia Suárez de Garay

La responsabilidad de la síntesis y de los comentarios es solamente personal.

De las asociaciones civiles consideradas, siete existían con anterioridad al siniestro; de ellas tres son clubes de servicio y sociales (scouts, rotarios y leones); dos de asistencia social (Pro-México y Movimiento de Apoyo a Menores Abandonados-MAMA, A.C.), una de comerciantes mayoristas (Unión de Comerciantes del Mercado de Abastos-UCMA) y una deportiva (Club Deportivo Guadalajara, A.C. las "chivas"). La octava de las asociaciones civiles nació exprofeso a raíz de la explosión para brindar apoyo amplio y especializado a los damnificados (Coordinadora de Ciudadanos y Organismos Civiles 22 de abril).

De los siete grupos de damnificados, dos son progobiernistas (Pronasol estatal y federal), uno no adoptó posición política (albergados) y cuatro se declararon independientes (Movimiento Civil de Damnificados 22 de abril- MCD 22; los evacuados, los afectados y los perjudicados), las mujeres damnificadas que se estudian forman parte de los grupos independientes.

Las asociaciones civiles localizadas representan una parte, no necesariamente una muestra, de la sociedad tapatúa, no se incluyen los apalizados en otros trabajos (iglesias, medios de comunicación, cámaras

de industrias y comercio o pequeña industria y negocios, universidades); es decir, las consideraciones que se realizan aquí sobre ellas no son extrapolables al resto de la sociedad civil de Guadalajara. En los grupos de damnificados se incluyen fundamentalmente a los que se plantean demandas en torno a la vivienda y, en menor medida a los pequeños comerciantes e industriales y a los lesionados o afectados en los vehículos o bienes inmuebles.

Las asociaciones civiles

Como nos recuerdan C. Padilla y J. Villa, en las ciencias sociales las asociaciones civiles son consideradas como grupos voluntarios, independientes y no políticos. Son grupos estructurados, lo cual les permite actuar organizadamente en la vida pública y, como derivación de este carácter incidir en la estructuración de la sociedad y en las decisiones del gobierno a partir de este supuesto. Se describe y se caracteriza a continuación la actuación de las que intervinieron en apoyo de los damnificados.

1. Las acciones realizadas

a) SCOUTS

✿ Participaron 37 grupos con un total de 2,700 elementos en los que se incluyeron algunas ayudas provenientes de Michoacán, Sinaloa, Distrito Federal, etc.

✿ Forman parte del Sistema Estatal de Protección Civil.

✿ Su actuación abarcó varios rubros, y

✿ Denunciaron la desarticulación del sistema de protección civil estatal y la incapacidad de éste para organizar y coordinar la ayuda social así como la negligencia de las autoridades para evitar la explosión.

b) ROTARIOS

✿ Hay 16 clubes rotarios en Guadalajara, a su acción se sumó la ayuda recibida de clubes hermanos del país y del extranjero.

✿ Han constituido un comité coordinador propio para casos de desastre, y

✿ La explosión fue para ellos "imperdonable, una desidia tremenda, de parte del Gobierno y PEMEX, una negligencia terrible y que evidencia su ineptitud".

c) LEONES

✿ Los clubes que existen en Guadalajara actuaron independientemente entre sí,

recibieron refuerzos de otros clubes de Cuernavaca, Distrito Federal, Pachuca, Monterrey, Michoacán, Colima, etc.

- ✿ intentaron coordinarse con autoridades estatales para ayudar a los damnificados y,
- ✿ no quisieron opinar sobre la responsabilidad oficial en el desastre.

d) CLUB DEPORTIVO GUADALAJARA

- ✿ Organizaron un partido amistoso, un baile y una subasta para recaudar fondos a favor de los damnificados, y
- ✿ la dirigencia del club no hizo declaraciones respecto del siniestro pero algunos de los miembros manifestaron que el desastre es ocasión de tomar conciencia social y para hablar y aclarar quién es el culpable.

e) PRO MÉXICO

- ✿ estableció una red de auxilio vía telefónica para servicio de los damnificados, y
- ✿ fue enlace para la interacción solidaria del grupo de ciudadanos y especialmente de la asociación Gilberto que encauzó recursos en beneficio de los pequeños talleres y negocios de la zona devastada.

f) UNIÓN DE COMERCIANTES DEL MERCADO DE ABASTOS

- ✿ cuenta con 800 afiliados, y
- ✿ enviaron en la primera semana del desastre 150 toneladas de alimentos de sus propias bodegas.

g) MOVIMIENTO DE APOYO A MENORES ABANDONADOS

- ✿ a través de su intervención, 60 niños realizaron una colecta en la vía pública para menores afectados por las explosiones, y
- ✿ realizaron una marcha silenciosa portando globos con un moño negro en la base, en memoria de los niños muertos y damnificados.

h) COORDINADORA DE CIUDADANOS Y ORGANISMOS CIVILES 22 DE ABRIL

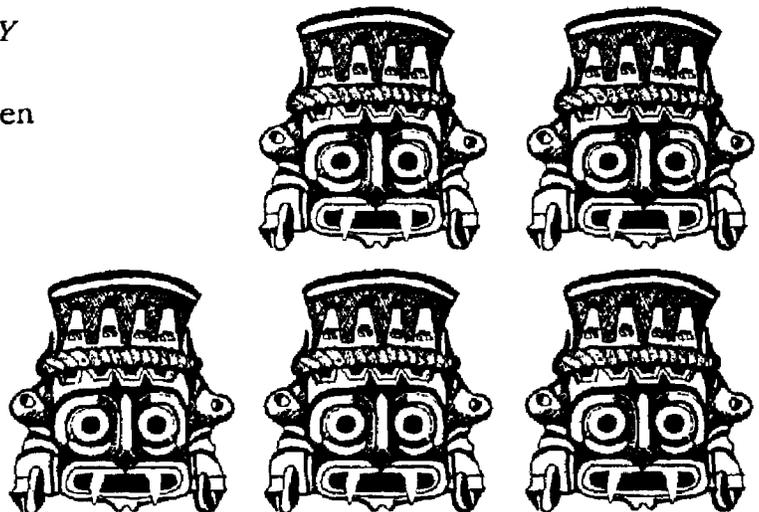
(En los tres trabajos sintetizados, se hacen

alusiones a ella, pero es un análisis sistemático)

- ✿ Integra 30 grupos entre los que destacan IMDEC, TAP, AJDM, Foro Cívico-Académico, el centro cultural Las Calas y grupos pro salud y comunicación de los damnificados.
- ✿ La acción fue múltiple y diversificada, sobresaliendo dos: la creación de corriente de opinión a través de la prensa, radio y boletines, así como la de apoyo técnico (asesoría jurídica, arquitectura urbana y análisis político), y
- ✿ Fue un factor importante para la evolución de los grupos de damnificados independientes.

Considerando en conjunto las actividades realizadas por las diferentes asociaciones que aquí se consideran, resaltan las siguientes: 1) auxilio y rescate, 2) obtención de albergue, 3) consecución, acopio y reparto de víveres, ropa y medicamentos, 4) colecta y aportación propia de tipo económica, 5) operación como centros de información, 6) apoyo técnico (legal, urbano, político y psicológico), 7) propiciadores, articuladores y canalizadores de la solidaridad social, y 8) creación de opinión pública sobre el carácter del siniestro y los responsables del mismo.

A continuación se realiza una caracterización global de estas acciones.



2. Dimensiones de la actuación de las asociaciones civiles

Según Sills, las funciones que las asociaciones civiles desempeñan en la sociedad son cuatro: a) mediación sobre la sociedad y el Estado, b) integración de grupos, c) afirmación de valores, y d) intervención en la vida pública. Si las ocho acciones realizadas por las asociaciones civiles de Guadalajara se relacionan con estas funciones señaladas por Sills habría que precisar varios aspectos:

a) La función de mediación entre la sociedad y el gobierno fue cumplida cuando las asociaciones civiles coordinaron con las autoridades estatales a fin de canalizar la respuesta de la sociedad tanto para el auxilio y rescate como para las labores de tipo asistencial y humanitario. Una modalidad destacable en este siniestro fue la de formar parte del Sistema Estatal de Protección Civil, a partir de un sentido de responsabilidad ciudadana, evitaron ellas tanto el enfrentamiento como la supeditación o subordinación ante el Estado y establecieron con él una relación de complementariedad. Sin embargo, debe enfatizarse que, además de esta coordinación complementaria, las asociaciones civiles actuaron, en muchos aspectos, a través de canales propios y paralelos a los del gobierno. Buena parte de la ayuda nacional e internacional fue entregada a ella con la encomienda de que se eliminara cualquier intervención del Estado. En estos casos no fueron elementos de mediación sino exactamente lo contrario porque no pueden existir condicionantes para otorgar la solidaridad, se convirtieron en vías alternativas a las de acopio, distribución así como albergues independientes de los oficiales. Una situación similar se dio en los sismos de 1985, tanto en el Distrito Federal como en

Ciudad Guzmán, ello evidencia el descrédito del gobierno así como la falta de consenso y confianza con la que opera, en casos de siniestro.

b) La función de integración se materializó no sólo al crear los rotarios un comité coordinador propio para casos de desastre y al constituir la coordinadora de Ciudadanos y Organismos Civiles 22 de abril como grupos nuevos sino al propiciar en los diferentes ámbitos sociales (empresariales, artísticos, deportivos, etc.), núcleos complementarios a las asociaciones civiles auxilio de los damnificados. Con

carácter coyuntural, se creó en los hechos de Guadalajara una red social amplia que abarcó a segmentos importantes de la sociedad tapatía. El tejido social se densificó y estrechó. La sociedad actuó integrada para ayudar a los damnificados la contribución de las asociaciones civiles a la posible constitución de un movimiento ciudadano se retomará más adelante).

c) La afirmación de valores se dio a un primer nivel al

redescubrirse la sociedad tapatía a sí misma como una realidad que rebasa e integra las individualidades, los intereses particulares; la interacción y las relaciones sociales se intensificaron. Se afianzó la convicción y la convivencia de que el hombre es un ser social. El siniestro rescató las actitudes asociativas tanto entre los damnificados como en núcleos importantes de Guadalajara. A partir de esta experiencia básica, surgió la solidaridad en múltiples formas y de manera espontánea y auténtica, no manipulada políticamente. La sociedad tapatía dio muestras amplias de adherirse y de identificarse con la causa de los damnificados. Junto con los valores anteriores hubo un impreciso pero real crecimiento de la conciencia ciudadana, del derecho a una ciudad segura, de rechazo a las prácticas de la clase política que estaban



materialmente minando el subsuelo de Guadalajara. Si no fueron los únicos que lo hicieron, las asociaciones civiles actuaron a distintos niveles como catalizadores de este redescubrimiento social, de las actitudes solidarias y del despertar ciudadano y fungieron como elementos constructivos de la sociedad tapatía.

d) Las asociaciones civiles intervinieron en la vida pública al denunciar la negligencia, responsabilidad, indiferencia e ineptitud gubernamental; es decir, al convertirse en conciencia y voz de la sociedad. El rechazo social a la falta de sensibilidad, a la torpeza y a la incompetencia gubernamentales fue protagonizado por seis de las ocho agrupaciones analizadas, según consta en los testimonios recabados. Y es muy probable que igualmente se involucraran activamente en la protesta y crítica contra el gobernador Cosío, y en la petición de que renunciara y se juzgara a los culpables del siniestro.

Las funciones desempeñadas por las asociaciones civiles de Guadalajara manifiestan que la afirmación de que los desastres desarticulan a la sociedad y que hacen emerger conductas disruptivas y asociales debe ser revisada. Si bien estas manifestaciones negativas pueden aparecer circunstancialmente, ellas son superadas y relativizadas por la afirmación y demostración de las dimensiones asociativas y solidarias de la mayor parte de la sociedad. Ciertamente en el análisis sociológico de los desastres se ha enfatizado el estudio de los componentes integrativos y concensuales, relegando los conflictos políticos e intergrupales. Bajo este aspecto, es necesario ampliar el conocimiento del funcionamiento y organización de la sociedad durante y después de los desastres. Por ejemplo, ¿por qué exactamente la sociedad se distancia y enfrenta al gobierno?; e igualmente, ¿a

través de qué mecanismos éste recupera el control y supedita (no integra complementariamente) a la primera?. Aun reconociendo estas lagunas, es preciso señalar que tanto en el caso mexicano como mundial está ampliamente demostrado el predominio de las conductas integrativas y solidarias durante los desastres.

Los grupos de los damnificados

La respuesta de los damnificados por los siniestros naturales y sociales cristaliza en agrupamientos y organizaciones de diferente nivel de consolidación y de variados grados de politización. A continuación se asienta y valora los que adoptaron los damnificados de Guadalajara.

1. Identificación, posición política y demandas planteadas

A dos días del siniestro, tuvo lugar una reunión general de damnificados en la que se tomaron acuerdos: crear una organización única y elegir representantes o coordinadores por

cuadra. La intervención del gobierno, pocos días después, para integrar a los damnificados en Comités de solidaridad desarticuló este proceso y sustituyó a los grupos ya creados o introdujo un factor de agrupamiento distinto al que espontáneamente habían definido los damnificados. Es decir, el Pronasol fue un factor anulador de la decisión popular y de división entre los damnificados. Antes de un mes, estos hechos conllevaron a la creación de cuatro grupos que se incrementaron a siete poco después. Como se apuntó en la introducción, dos son progobiernistas, uno adoptó posición política y cuatro se declararon independientes.

a. GRUPOS PROGOBIERNISTAS

1) Integrados en el Pronasol estatal: la



delegación estatal del Pronasol no mantiene relaciones fluidas con el Federal. El gobernador la utilizó para monopolizar la representación de los damnificados en el fideicomiso creado para la reconstrucción. Los grupos que aceptaron la ingerencia del Pronasol estatal se caracterizaron por la casi nula formulación de demandas propias y por una movilización escasa e inducida.

2) Integrados al Pronasol Federal: el Pronasol Federal consideró necesario y urgente aglutinar a los damnificados para contrarrestar los errores de la clase política local en la conducción de sus problemas y a fin de contar con una base de apoyo para las políticas federales respectivas. La orientación de sus objetivos se refleja en el hecho de que los grupos que crearon plantearan únicamente la demanda de indemnización individual y apoyaran sistemáticamente los lineamientos del centro.

b. GRUPOS INDEPENDIENTES

1) Movimiento Civil de Damnificados 22 de abril (MCD 22). El grupo que surgió reivindicando el acuerdo inicial de organización autónoma y representativa. Sus demandas se concretaron en un programa de reconstrucción que incluía indemnizaciones individuales y reconstrucción colectiva de las viviendas y de los barrios. Contó hasta julio con mayor capacidad reivindicativa, de movilización y de proposición. Es el grupo más identificado por la sociedad, que recibió mayor apoyo por parte del gobierno y posteriormente fue reconocido por él como uno de los representantes de los damnificados:

2) Propietarios de viviendas evacuados de la zona donde se ubica la planta de PEMEX, la Nogalera. Demandaron apoyo económico para rentar viviendas a fin de contar con alojamiento provisional y también mientras durara la fase de inactividad laboral involuntaria. Actualmente reivindicán la reparación de las grietas y hundimientos de sus viviendas provocadas por la extracción de gasolina y agua del subsuelo de la zona. Han demostrado su nivel significativo de combatividad para sus causas.

3) Afectados en sus viviendas por inunda-

ciones de aguas pluviales y negras en las zonas colindantes al colector destruido. Demandaron ayuda económica para alojamiento provisional y reparar los daños en la vivienda y en el drenaje de la casa.

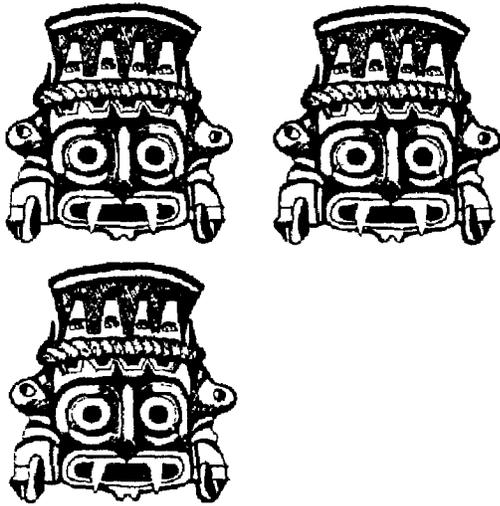
4) Propietarios perjudicados en la cimentación y/o estructura de viviendas aparentemente no dañadas y ubicadas en el área próxima a la zona de explosión. Demandan ser considerados como damnificados y la reparación de sus viviendas.

5) Las mujeres: las damnificadas organizadas son de distintas edades, condición económica y escolaridad. Predominan entre el MCD, las afectadas y las damnificadas. Reclaman la restitución de lo destruido y la reparación de lo dañado. Son capaces de movilizarse, de resistir las presiones, promesas y amenazas de las autoridades, de denunciar la responsabilidad del gobierno y de enfrentarse a él. Son no sólo elementos de apoyo en los grupos sino miembros destacados. Se convirtieron en sujetos activos y protagonistas principales.

C. SIN POSICIÓN POLÍTICA DEFINIDA

Un número significativo de inquilinos que no lograron alojamiento con parientes ni contaron con recursos para rentar otra vivienda, se alojaron en varios albergues oficiales y después fueron concentrados en el estadio olímpico de la Universidad de Guadalajara. Manifestaron una escasa capacidad de reivindicación y movilización.

Como se advierte fácilmente en los datos anteriores, las posiciones políticas de los damnificados se polarizaron entre los progobiernistas y los independientes. Sin embargo, al interior de ambos bloques existen diferencias, siendo los grupos del Pronasol Federal relativamente más activos y reivin-



dicativos que los del Pronasol estatal. Ambas características (actividad y reivindicación) se están dando en mayor grado entre los grupos independientes que además han debido enfrentar las presiones, desprestigio y la represión. Las mujeres han sido, al igual que la mayoría de los grupos populares, un sector muy activo. Y los inquilinos el grupo menos concientizado y dinámico. Una situación similar se dio en el sismo de 1985 en Ciudad Guzmán. Sin embargo, en el de México constituyeron un agrupamiento altamente combativo y que logró la resolución favorable de sus principales demandas. Una vez más, se confirma que a partir de las mismas condiciones objetivas, las respuestas sociales pueden ser diferentes. A continuación se consideran esquemáticamente los rasgos más relevantes de la integración y actuación de estos grupos.

2. Estructura y dinámica de los grupos de damnificados

A pesar de las diferencias aludidas respecto a la posición política, a las demandas planteadas y a la capacidad de movilización demostrada, existen algunos rasgos que son comunes a los distintos grupos comentados.

a) PERFIL ORGANICO

Tanto los grupos progobiernistas como los independientes y los que no adquirieron posi-

ción, cuentan con un nivel de organización débil. Su estructura se reduce a la de un representante o coordinador en quien delega el grupo la gestión de sus intereses y demandas. Las instancias intermedias (comisiones, comités, etc.) y las asamblearias son prácticamente inexistentes. Por ello, en el caso del MCD 22 llama la atención que no obstante poseer una estructura organizativa elemental, hayan logrado la resolución favorable de la mitad de las demandas que se plantearon.

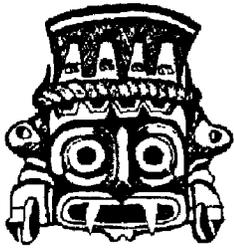
Asimismo, los grupos especialmente los autónomos, son altamente reivindicativos y defensivos; incluso el MCD 22, a pesar de haber planteado propuestas y haber tomado en algunos casos la iniciativa, no ha vinculado sus planteamientos con asuntos más amplios (urbanos, ciudadanos, etc.).

Tampoco los progobiernistas entre sí ni los independientes por su parte han intentado ni logrado articular a los grupos respectivos. Y mucho menos entre ambos bloques se han establecido nexos. Los diferentes agrupamientos actúan separadamente, no existen indicios de una posible convergencia entre damnificados. El patronato para la reconstrucción constituye una instancia operativa oficial y ni siquiera los representantes de los diferentes grupos de damnificados actúan en él unitariamente. Ello confirma que responden a intereses y posiciones distintas.

b) VINCULACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL

En las relaciones que se establecieron entre los diferentes grupos de damnificados y la sociedad civil, predominó la iniciativa social sobre el intento por parte de los damnificados de conectarse con las





diferentes expresiones organizadas de aquella. En casos de desastre, suele suceder así: los afectados por el siniestro reciben la ayuda social que se vuelca sobre ellos. Sin embargo en la medida en que los damnificados no se esfuerzan por consolidar la actitud solidaria de la sociedad hay el riesgo de que se genere una dependencia de los primeros respecto de la segunda. Este riesgo puede incrementarse en la medida en que la respuesta social pasa por un ciclo en el que suele ser intenso en la fase inmediatamente próxima al siniestro, tiende a disminuir progresivamente conforme se restablece la normalidad y desaparece prácticamente cuando se considera que están resolviéndose los problemas centrales, aun cuando realmente no haya ocurrido esto. Lo anterior implica que los grupos de damnificados no pueden basar su dinámica en el apoyo social que se les brinda inicialmente. Este se mantendrá o más bien se reconstruirá si los grupos son capaces de asumir posiciones y realizar planteamientos y propuestas nuevas que ganen el consenso social, a pesar de que pueda disminuir la solidaridad. Al respecto, los grupos independientes y, en particular el MCD 22, buscaron el apoyo de los medios de comunicación (especialmente de la prensa, *Siglo 21* fue considerado por ellos como su vocero) y el técnico de la "Coordinadora de Ciudadanos y Organismos

Civiles" pero quizá no hayan cuidado suficientemente estos nexos después. Este posible descuido de los damnificados es más notorio respecto de otros segmentos organizados de la sociedad civil (empresarios, asociaciones civiles, etc.). En el caso de los grupos progubernistas y los albergados, la búsqueda de contactos y apoyos sociales ha sido mucho menor.

c) LOS GRUPOS DAMNIFICADOS Y EL GOBIERNO

Suele afirmarse que el gobierno no se hace presente en las situaciones de desastre y que la sociedad civil triunfa sobre él. Sin embargo, pasado el desconcierto y la descoordinación iniciales, retoma rápidamente su rol de actor central. En el caso del siniestro de Guadalajara, llama además la atención cómo sectores gubernamentales utilizaron con distintos fines, a determinados grupos de damnificados. Respecto de los independientes, el Pronasoil Federal intentó ganarlos a su causa. Al no lograrlo, inició (como quedó apuntado) una campaña de desprestigio que culminó con la represión violenta de su campamento en la Plaza de Armas. Para mitigar el rechazo social que provocó esta medida, terminó reconociendo su representatividad.

Por su parte los grupos autónomos de damnificados, especialmente el MCD 22 en sus relaciones con el gobierno local alternaron las posiciones propositivas y negociadoras con otras que no facilitaban los arreglos entre ambos. Respecto del Federal, en la búsqueda de reconocimiento y valuaciones rápidas fueron dejando en segundo plano, aspectos centrales de sus demandas iniciales, como la dimensión colectiva de la reconstrucción habitacional, la barrial y zonal, así como mantener la base social que representaban los inquilinos, que en su mayoría, radican ya fuera de la zona de desastre.

ridad urbana en Guadalajara. El despertar ciudadano y popular se está pasando a su latencia. Ojalá no sea necesario otro desastre para que emerja y se consolide un movimiento real por la prevención y disminución del efecto de los desastres urbanos.

Pero no todo está perdido. Esas cinco lecciones y las vivencias tenidas no se olvidan fácilmente. Pueden recuperarse para otras situaciones similares o distintas. Pueden reactivarse y canalizarse para asuntos que no tengan ese carácter trágico. Como recientemente dijo Regalado: "queda la resistencia, el humor y la reflexión". Y también la convicción de rescatar y hacer valer la dignidad ciudadana. Y la urgente necesidad de organizarse, desde pequeños núcleos y frentes hasta la red que una y potencie a los ciudadanos indignados pero también responsables. **LA RED**

Conclusión: las cinco lecciones del desastre

1. El 22 de abril, Guadalajara y, en particular los damnificados descubrieron en su subsuelo y en carne propia la siniestralidad de la inseguridad urbana; hoy la vieja búsqueda de la ciudad; como refugio contra la inseguridad del campo está revirtiéndose trágicamente.

2. La sociedad tapatía dio muestras abundantes de esfuerzo solidario y, por contrapartida, aprendió con dolor y vergüenza el rechazo descarado de sus gobernantes a asumir la triste responsabilidad en la explosión que costó vidas humanas y cuantiosas pérdidas materiales.

3. La indignación, el enfrentamiento y la petición a gritos de la sociedad para que renunciara el gobernador electo y el rechazo casi violento al interino hoy prácticamente ha desaparecido, aunque subsiste un transfondo de sentido de la dignidad ciudadana, la relación independiente entre gobierno-sociedad no se ha modificado substancialmente. Son muy pocos (además del "baboso" de Falcón) los que reclaman el segundo informe de la Procuraduría General de la República y la atención de las recomendaciones de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Jalisco.

4. El gobierno y el patronato de reconstrucción han ganado progresivamente terreno ante los damnificados independientes. Estos deben renovar esfuerzos y propuestas para recuperar espacios perdidos.

5. Ni las asociaciones civiles ni los grupos de damnificados, ni los contingentes de simpatizantes captados por ambos han logrado converger y aglutinar sus fuerzas en un movimiento ciudadano que luche por la segu-

